

Por Camilo Castellanos

En Chile, una persona que gana \$2 millones líquidos al mes paga una tasa de impuestos máxima de un 4,52%. En países como Australia, Nueva Zelanda, España y Noruega, por ese mismo ingreso, pagaría una tasa de entre el 13,2% y 18,9%. Si la persona gana \$10 millones, en Chile paga una tasa máxima del 27,48%. En esos países tendría una tasa de entre un 29,5% y 36,9%.

Estos ejemplos grafican algunos de los resultados de un estudio del CEP realizado por el expresidente del Banco Central Rodrigo Vergara y el investigador Adolfo Fuentes. Y marcan la que es, tal vez, la principal problemática del sistema tributario chileno al ser comparado con países desarrollados: en Chile se cobran pocos impuestos a los ingresos de las personas.

El estudio se publicó a comienzos de año, pero ahora, cuando todos los candidatos presidenciales proponen una nueva reforma tributaria, esta diferencia cobra relevancia.

Pese a que no ha sonado tanto en los debates, no es el Impuesto al Valor Agregado (IVA o impuesto al consumo), el gravamen al patrimonio, ni al de las empresas, el que marca la principal diferencia en recaudación entre Chile y la OCDE. En el estudio del CEP, "Impuestos a la renta de personas en Chile", los autores plantean que "la recaudación por concepto de impuestos a la renta de las personas es particularmente baja". Mientras Chile recauda 1,4 puntos del PIB, el promedio OCDE llega a 8,1 puntos.

"Chile tiene una carga tributaria inferior en todo tipo de impuestos", dice Gonzalo Polanco, director del Centro de Estudios Tributarios de la U. de Chile. "Pero efectivamente este fenómeno se da mayoritariamente en la renta de las personas: en el global complementario y el impuesto de segunda categoría", agrega.

El problema, sin embargo, se da en dos direcciones. Primero, en las rentas altas. "Para pagar la tasa superior (del 40%), la persona tiene que ganar poco más de \$16 millones al mes", dice Polanco. "Es una cifra muy significativa y por eso lo paga un porcentaje menor de la población. En la OCDE, con ingresos de \$6 millones, podrías estar en el tramo superior". Pero el problema también está en las rentas bajas. Las personas exentas (por recibir menos de \$705 mil mensuales) alcanzan al 75% de la población chilena. Un porcentaje muy alto comparado con países OCDE.

Por esto, también hay dos medidas

75%

de las personas está exenta del impuesto a la renta pues gana menos de \$700 mil.

Es donde hay mayor brecha con la OCDE

Impuesto a las personas: Mayoría de candidatos prevé que habrá cambios

La izquierda se inclina por cambiar los tramos altos y que más personas paguen la tasa máxima. La derecha, por bajarlos.



que se barajan entre los expertos para solucionar estas diferencias. La primera, y la que tiene mayor consenso entre economistas de diferentes tendencias, es hacer cambios en los tramos altos del Impuesto Global Complementario. La segunda es aumentar la base tributaria, es decir, que se comience a pagar impuestos con menores ingresos. Algo que parece más complejo políticamente, pero que, por ejemplo, está entre las ideas de la candidata Paula Narváez.

Polanco cree que se deberían hacerse las dos, pero con ciertas precauciones. "El próximo Presidente debería partir por los tramos más altos y después podría pensar en incorporar a más personas al pago del global complementario", dice. Al incorporarlas, agrega, se pueden generar mecanismos para devolver parte o el total del impuesto pagado a las rentas más bajas. "En varios países hay un impuesto negativo: te devuelven plata. Pero incorporarlas sirve para que estén en la base de datos del Estado y se eviten problemas como los vistos el año pasado de entregas de bonos y ayudas", dice.

Boric y Narváez: suben a los de mayores ingresos

En la izquierda y centro izquierda los cambios a los tramos altos del impuesto a la renta son claves para alcanzar el aumento en la recaudación que buscan.

Narváez, candidata del PS, PPD y Nuevo Trato, quiere recaudar 5 puntos del PIB con su reforma tributaria. En su comando creen que tienen que haber dos tipos de reformas para "relegitimar" el sistema tributario. Al corto plazo, el foco tiene que estar en los que tienen mayores ingresos, rebajando el umbral para pagar la tasa del 40% a partir de ingresos de \$8 millones mensuales. "Y luego, cuando mejoren las condiciones laborales, y la red de protección social, podemos conversar sobre aumentos de impuestos a ese 75% de la población (exento actualmente)", explican.

"Todos tendremos que pagar más impuestos para construir un estado de bienestar robusto, pero creemos que los primeros en contribuir deben ser las personas de mayores ingresos y patrimonio", aclaran desde el comando de Narváez.

El candidato del pacto Apruebo Dignidad, Gabriel Boric, tiene una reforma todavía más ambiciosa: busca recaudar entre 8 y 8,5 puntos del PIB en régimen de ocho años. Y los cambios a los tramos del impuesto a la renta son prioridad. Mantendrán los tramos exentos, pero buscarán que "las personas de más altos ingresos terminen haciendo una contribución mayor". Actualmente los primeros dos tramos socioeconómicos incluyen a cerca del 90% de los contribuyentes y los siguientes seis tramos cubren al 10% de más altos ingresos. "Y sabemos que, por lo desigual de la distribución de ingresos, existe mucha heterogeneidad dentro de ese



El próximo presidente debería partir por los tramos más altos”

Gonzalo Polanco
director del CET U. de Chile

10% más rico”, dicen y explican: una persona que pertenece a la parte inferior del 1% más rico es muy distinta a una persona del 0,1% más rico. “Estamos trabajando en el diseño de nuevos tramos de manera de hacer más progresiva la recaudación”, agregan desde el comando de Boric. Estiman que con los cambios en el impuesto a la renta (que incluye tramos y tasas) podrían recaudar entre un 1 y 1,5% del PIB.

Sichel: “No es el tema central”

“No creemos en subir impuestos de las personas”, dicen en el comando del candidato de derecha, Sebastián Sichel, donde, sin embargo, también proponen una reforma que recaude un 3% del PIB hacia el 2030. “Se le carga demasiado la mano a las personas y familias de clase media y vulnerables”, agrega. Por esto no creen que se deba aumentar la base tributaria para que los grupos exentos paguen impuestos a las personas. Sin embargo, creen que “podría haber una opción” de cambios en los tramos más altos, los que “posiblemente podrían rebajarse algo” dicen respecto al tramo que paga una tasa marginal del 40%. Pero, advierten, que no es lo central de su propuesta tributaria.

Por la derecha de Chile Vamos, José Antonio Kast, como en gran parte de los temas tributarios, va a contracorriente. “Queremos bajarle los impuestos a las personas y a las empresas para enfrentar la grave crisis de crecimiento, empleo y pobreza. Queremos aumentar el espacio de libertad y la capacidad de emprendimiento a las personas”, señalan desde el comando. Agregan que buscarán que el financiamiento de los programas sociales provenga de retomar el crecimiento con menos impuestos y de ir “reduciendo el gasto público político e ineficiente y reestructurando al Estado”.

¿Momento político?

Pese a las intenciones de varios de los candidatos, Polanco, de la U. de Chile, advierte que los cambios a los impuestos a las personas deben ir acompañados de modificaciones en elementos que escapan al sistema tributario como mejorar la calidad de los servicios públicos y mayores salarios. Sin embargo, cree que el momento político para modificaciones en los impuestos a las personas está abierto. “Dado los cambios que ha experimentado Chile, hay mucho más espacio para estudiar la estructura tributaria”, explica. Pero advierte que no son cambios fáciles ni rápidos. “Se requiere un estudio extenso, no se trata de presentar un proyecto a dos meses de asumir la presidencia sin un análisis profundo”.

Economistas advierten que además profundizaría el déficit fiscal

Cerda y presiones por extender el IFE: “La prioridad es el empleo”

Diputados oficialistas pidieron al Gobierno no cortar el beneficio que acaba en septiembre, poco antes de las elecciones.

Por Felipe O’Ryan

El ministro de Hacienda, Rodrigo Cerda, se refirió hoy a la extensión del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), beneficio que se acabaría en septiembre pero que diputados de Chile Vamos pidieron al Presidente Piñera extender hasta diciembre, en parte por el efecto que podría tener terminarlo justo antes de las elecciones parlamentarias y presidenciales de noviembre y los incipientes anuncios de la oposición de poner en tabla un nuevo retiro de ahorros previsionales.

Y si bien el ministro tiene claro que las ayudas deben continuar mientras la situación sanitaria lo amerite, “es importante que los chilenos sepan que no los vamos a dejar solos, vamos a estar su lado mientras la pandemia no retroceda. Para eso, como Gobierno estamos monitoreando constantemente la situación sanitaria”, comentó Cerda hoy a LA Segunda reconoce que la prioridad hoy es el empleo.

Algo en lo que coinciden economistas de todos los sectores que además ven con preocupación como un aumento del gasto profundizaría el ya amplio déficit fiscal que se espera para este año.

Preocupación por gasto

Desde la vereda más técnica, los economistas se debaten sobre si se justifica o no extender estos beneficios, considerando sobre todo su alto costo para el Fisco: cerca de US\$3 mil millones al mes. Lo que se suma al hecho que las restricciones sanitarias han ido disminuyendo y que hoy gran parte de la población del país vive en comunas en fase 3 o superior del Plan Paso a Paso.

“Habría que evaluarlo, pero ahora no veo necesario que se extienda el IFE. Primero, es tremendamente caro y los aportes del Fisco para contener la crisis han sido altísimo, de un 24% del PIB, y si a eso se suma los recursos que salieron de los fondos de pensiones, es más de 42% del PIB: ningún país del mundo ha dado tanto apoyo. Creo que es mejor concentrar los esfuerzos desde el punto de vista fiscal en crear incentivos para recuperar el mer-



Rodrigo Cerda deberá contener las presiones por más gasto público durante el período electoral.

3.000
millones de dólares
es el costo del IFE
mensualmente.

7,1%
es el déficit fiscal
efectivo que pronostica
Hacienda para 2021, casi
el doble de la estimación
de comienzos de año.

cado laboral”, dice el economista jefe de BCI, Sergio Lehman.

En ese sentido Cerda es claro respecto a sus actuales prioridades: “El foco número uno del Ministerio de Hacienda en este minuto es la recuperación de los empleos de los chilenos que se han perdido durante la pandemia, y para eso estamos trabajando. Creamos el grupo de trabajo para la recuperación de empleos, estudiaremos a cabalidad los instrumentos que hoy tenemos para apuntalar nuestra economía y el mercado laboral, y si es necesario, crearemos nuevas herramientas

para que todos nuestros compatriotas puedan regresar a trabajar”, explicó el ministro.

Hacienda estimó en el último Informe de Finanzas Públicas (conocido a mediados de mes) un déficit fiscal de 7,1% del PIB para 2021: un aumento de 3,3 puntos porcentuales respecto al estimado durante el primer trimestre.

“Sin duda que es muy caro, pero es necesario. El IFE es un instrumento algo más focalizado que los otros y que llega a los sectores que están incapacitados de generar ingresos en los periodos de restricciones por la pandemia. Pero si es importante que paralelamente se aceleren cosas como el proceso de vacunación. Hay que hacer todo lo posible para que esto suceda, por ejemplo, haciendo que el IFE no lo reciban las personas ya vacunadas. Hay que entender que el IFE no es un instrumento para resolver la pobreza general, solo el drama de esta crisis”, comenta el investigador senior de Cieplan, Manuel Marfán.

Por otro lado, el economista de LyD Tomás Flores cree que todo dependerá de cómo evolucione la pandemia. “Hay que tener en cuenta cómo evolucionen dos condiciones a la hora de decidir si extender o no varios estos beneficios. Una es si es que se renueva o no el Estado de Emergencia (rige hasta el 30 de septiembre), lo que mantendría vigentes varios subsidios y la segunda es si mejora o no el mercado laboral”, explica.